

Pueblo: Es tu hora

RESISTENCIA ACTIVA, RESISTENCIA CIVIL.

"Llenaremos las prisiones, acosaremos al Congreso hasta que haya justicia en esta tierra." Es el sucesor de Luther King. El Reverendo Abernathy, que anuncia de esta forma proseguir la lucha por los suyos "por todos los medios".

En Euzkadi la opresión también ha llenado las prisiones y ensangrentado la tierra. Una gigantesca ocupación se ha vuelto a desatar constituyendo, en parte, lo que el régimen ha considerado como "la solución final" contra el pueblo vasco.

"Por medio de hábiles mentiras, repetidas hasta la saciedad—aconsejó Hitler—es posible hacer creer al pueblo que el cielo es infierno y que el infierno es cielo. Cuanto más grande es la mentira, más lo creen."

La mentira, vertida en seriales de prensa inventados; en noticias deformadas; en despachos de agencias manipulados; en la distorsión más aberrante de los hechos; en supuestas declaraciones puestas en boca de personas que jamás las hicieron; en la orquestación masiva de reportajes e informaciones cuyo único fin es la creación de una falsa mitología para caricaturizar al nacionalismo vasco, ha oscurecido desde hace unos meses el panorama de nuestro país, sembrando la duda y la zozobra en los corazones, mientras la policía se encargaba del resto. Goebbels y Himmler no lo hubieran hecho mejor.

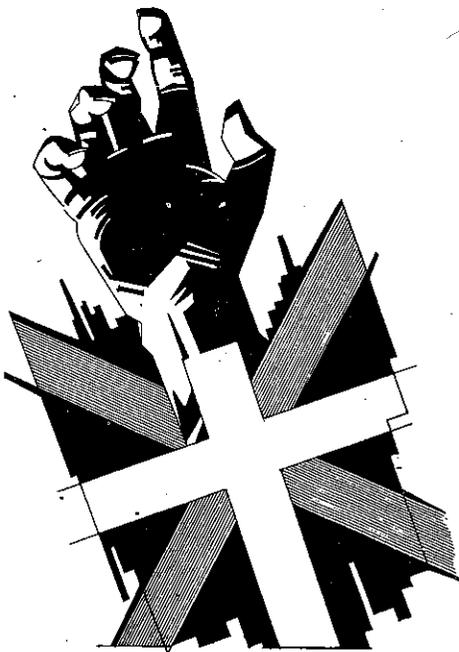
Son muchos los deportados e innumerables los detenidos. Y mucho el terror sembrado, del que el régimen espera una utópica cosecha dorada. Sin embargo, podemos afirmar que se equivoca. Esto no es el final, sino, simplemente, como diría José Antonio de Aguirre, "una borrasca de nuestra Historia".

¿Deberemos dejar la nave a merced de esa tormenta desatada en Madrid con la utilización de todos los medios de que dispone? A raíz de la ejecución de Carrero Blanco, gigantesco ha sido el esfuerzo del régimen en esta "solución final", pero nada ni nadie podrá hacernos abandonar el timón y dejar a la nave a merced del vendaval. De nosotros depende el seguir hacia el rumbo seguro de la Libertad. Debemos comprender que aceptar pasivamente un sistema injusto es cooperar con ese sistema y hacernos partícipes de su maldad. ¿Pero cómo lograr una cooperación sistemática y eficaz? He aquí, a nuestro juicio, el camino a seguir:

Primero.—La resistencia activa debe ser reforzada, endurecida, vigorizada. No renunciemos, y que lo sepa el ocupante, a ninguno de los medios citados por Gudiari en su artículo "El derecho a la violencia".

Segundo.—La resistencia civil, el boicot, la no-cooperación disciplinada, debe alcanzar todos los rincones del país y a todos los ciudadanos. Ha sonado una hora en la que no hacer algo por nuestra libertad significa hacer algo en favor de la injusticia. Ha sonado la hora "0" de la Resistencia Civil.

Pero, ¿qué es Resistencia Civil? Es el uso de la fuerza del alma en la salvaguardia de los derechos personales y del país mediante la aceptación de un pequeño sacrificio, de una pequeña obligación. Cuando una persona se niega a hacer alguna cosa porque repugna a su conciencia, hace simplemente uso de la fuerza de su espíritu. Si el gobierno, un ayuntamiento o un policía adoptan una disposición y por medio de la violencia tratamos de derogarla, decimos que hacemos uso de la fuerza física. Pero si nos negamos simplemente a obedecerla, estamos haciendo uso de la fuerza del alma, que implica el sacrificio de la desobediencia.



Ghandi dice: "El hombre débil de cuerpo está capacitado para ofrecer esa resistencia. Un hombre solo puede tanto en ella como un ejército. Las mujeres pueden tanto como los hombres. Ese tipo de lucha no requiere adiestramiento militar ni conocimiento de Judo. Sólo requiere dominio del espíritu y quien lo consiga es libre como el rey de la selva y su mirada traspasa al enemigo. La resistencia civil es una espada de dos hojas. Produce resultados de gran alcance sin derramamiento de sangre. Es un arma que no se oxida jamás y que nadie puede robar."

Hemos llenado las prisiones—como dice el Reverendo Abernathy—, pero seguimos peleando por todos los medios. Lucharemos en las ciudades y en los pueblos, en el monte y en la calle; lucharemos en la Universidad y en la fábrica; lucharemos con la cesta de la compra y en los sitios oficiales; lucharemos en Euzkadi y en el exilio; lucharemos las mujeres, los hombres y los niños con sus lápices y su obstinada no cooperación.

Poco antes de ser asesinado, el gran Luther King nos dejó un mensaje importante que hacemos nuestro y dirigido a los que sufren prisión y destierro. "He sido víctima—decía—de un apuñalamiento casi fatal. He sido acosado por las tempestades de la persecución. He de confesar que, a veces, he tenido la impresión de que no podría soportar por más tiempo un fardo tan pesado y me he sentido tentado de retirarme a una vida más tranquila y serena. Pero cada vez que me saltaba aquella tentación, algo fortalecía mi decisión. Mis pruebas personales me han enseñado también el valor del sufrimiento Inmerecido. A medida que aumentaban los sufrimientos, me daba cuenta de que existían dos formas de afrontar la situación: o reaccionar con desesperanza o intentar transformar el sufrimiento en fuerza creadora. Yo elegí el segundo camino."

Los que sufren hoy con sus familias deben aceptar también el camino del sufrimiento como fuerza creadora, como redención de su pueblo. Así no habrá minuto de dolor que no redunde en beneficio de nuestra liberación.

Si intensificamos la resistencia activa—para lo cual es preciso que los militantes tengan más disciplina y fervor que nunca—y si cada uno de los vascos ocupamos nuestro puesto en ese ejército inmenso e invisible que es la Resistencia Civil, saldremos fortalecidos de esta prueba. La "decisión final" se convertirá en una victoria de Euzkadi.

¡Pueblo: es tu hora!

Euzkadi

...nolz arte OTSEIN?"
EUZKO ALDERDI JELTZALIA
(Venezuela'ko Atzerreri Taldea)

GARACAS

1974

Nº 35

Apartado 9287 — Caracas 101